



Revista Mensual de Orientación y Cultura dirigida por los PP. Jesuitas de C. A.

Año XX

Centro América, Marzo de 1965.

Número 202

Orientación.

El "Affaire" "Pax" y sus Repercusiones en Francia

Por fin se desenmascara un excelente instrumento del Comunismo, destinado a destruir la Iglesia Católica en Polonia.

Sebastián Mantilla, S. J.

Es extraordinario, y digno de mejor causa, el tesón que ponen los comunistas en triturar la fe católica del sufrido pueblo polaco, sometido a la dictadura marxista desde que, al final de la última guerra, se vió sojuzgado por los triunfantes ejércitos de la Rusia Soviética. El Gobierno de Gomulka, apoyado en sus bayonetas, prosigue en su metódica y diabólica labor de desecristianización, sin hacer caso alguno de las constantes protestas del Episcopado Polaco.

Como un ataque frontal sería contraproducente, su táctica se basa en el consejo de Lenin: "Para acabar con la religión es más importante introducir la lucha de clases en el seno de la Iglesia, que atacar de frente a la religión". ¿Qué ha hecho para ello? Procura atraerse a los sacerdotes, con el pretexto de que es mejor para la Iglesia el "colaborar" con el comunismo, separa a éstos de los Obispos e incluso busca producir fisuras en la misma Jerarquía de la Iglesia. En la actualidad existen ya varios grupos de católicos, incluidos algunos sacerdotes, más o menos cegados por el espejismo de esta sutil propaganda. El principal de ellos se intitula "Pax", el cual propugna una total sumisión al partido comunista, llegando para ello hasta sacrificar, si fuere necesario, los intereses de la Patria y de la Iglesia, y que ha sido condenado abiertamente por el Cardenal Wyzsynski, Primado de la Iglesia de Polonia, y por todos sus Obispos. Existe, además, el grupo denominado "Znak", con varios diputados en la Cámara y que colabora con el Gobierno comunista con la aspiración de conseguir que este suavice su actitud anticatólica y llegue a permitir a la Iglesia una cierta libertad, y el grupo de un tal Frankowski, que se apoya en el ala liberal del partido socialista unificado de los obreros polacos. Todos ellos tienen su prensa y el primero, el llamado "Movimiento Pax", goza de un amplio apoyo oficial y de abundantes medios económicos, lo cual contrasta con la pobreza y la ausencia práctica de medios de expresión de los católicos, sometidos a limitaciones y prohibiciones sin cuento. Notemos, de paso, este detalle que explica en gran parte la ignorancia y el confusionismo en el que se halla sumida la opinión pública del resto del mundo, en relación con la situación del catolicismo polaco.

Precisamente en orden a fomentar este confusionismo, los partidarios de "Pax" han montado toda una sutilísima red de propaganda exterior, que desfigura los hechos y miente descaradamente siempre que le conviene, presentando a la Jerarquía Católica, y más especialmente al Cardenal Wyzsynski, como responsable por su intransigencia y su falta de "colaboración", de cuantos males caen sobre la Polonia católica. Y por haber hecho de Francia, de un modo especial, el centro de sus operaciones, para desde allí irradiar al mundo entero sus infundios, ha sido tam-

bién en Francia donde se ha librado principalmente la batalla, que ha dado por resultado el desenmascarar totalmente a "Pax" y demostrar hasta la evidencia su finalidad solapada de destruir la Iglesia Católica en Polonia.

Prueba de su extraordinaria habilidad para "camuflarse" ha sido el que han hecho falta varios años para poder hallar pruebas irrefutables de sus propósitos. Todavía en nuestra América apenas si se ha tocado el tema (1). Por ello hemos considerado necesario hacerlo nosotros, pues creemos un deber de justicia no contribuir con nuestro silencio, que pudiera parecer aprobación, a hacer más pesada la cruz que llevan nuestros hermanos los católicos polacos, como pidió patéticamente el Cardenal Wyszynski, dirigiéndose recientemente a los fieles del mundo entero.

Pero, con objeto de que no se pueda poner en tela de juicio nuestras afirmaciones, —estamos seguros de que más de un lector nos tildaría de "exagerados"— nos vamos a limitar a copiar documentos oficiales y hechos ya públicos en otras partes. (2) Las consecuencias de su lectura son aplastantes. Dejamos al lector "imparcial" el cuidado de sacarlas.

I.—Texto de la carta de la Nunciatura Apostólica de París.

El 6 de Junio de 1963 la Secretaría del Episcopado Francés recibió de la Secretaría de Estado del Vaticano a través de la Nunciatura Apostólica en París, un documento escrito por el Cardenal Wyszynski Primado de Polonia. A dicho documento el Nuncio Apostólico hizo acompañar la siguiente carta:

"El Cardenal Secretario de Estado me ruega haga conocer al Episcopado y a los Superiores de religiosos residentes en Francia la nota adjunta, sobre la actividad del Movimiento "Pax".

"Sobre este tema, el Cardenal Wyszynski, autor del informe, ha resumido así su pensamiento:

1.—"Pax" no es una organización de un fin cultural, sino únicamente un medio de propaganda, concebido para denigrar la actividad de la Iglesia en Polonia, mediante la difusión de informaciones falsas".

2.—"Este Movimiento recibe órdenes y directrices del Partido Comunista, de la Policía Secreta y de la Oficina de Asuntos del Culto".

3.—"En recompensa a su misión, "Pax" se beneficia de ciertas facilidades y apoyos, como, por ejemplo, en lo que se refiere a sus publicaciones y empresas comerciales".

II.—Texto del documento enviado por la Secretaría de Estado del Vaticano a la Nunciatura Apostólica de París y remitido por la Secretaría del Episcopado Francés a los Obispos y Superiores Mayores de Francia.

La Secretaría del Episcopado francés envió a los Obispos y los Superiores de religiosos residentes en Francia con carácter confidencial, pero que ya al año se había divulgado, el documento del Cardenal polaco. Dice así:

"Desde hace algún tiempo, pero sobre todo desde el comienzo del Concilio, la agrupación "PAX", que se presenta como "Movimiento de

los católicos progresistas de Polonia", ha intensificado su propaganda en los países occidentales, sobre todo en Francia, difundiendo noticias falsas o equivocadas que causan perjuicio a la Iglesia".

"PAX" aprovecha la "ignorancia" de ciertos ambientes católicos occidentales, respecto a lo que se ha tomado la costumbre de llamar "la experiencia polaca de coexistencia" y, además, del forzado silencio de los obispos, sacerdotes y laicos polacos, que se niegan a dar informaciones sobre la "realidad polaca", sabiendo que a su regreso (del Concilio) todas sus palabras serían cribadas por el aparato policíaco y que la menor imprudencia por su parte podría suscitar duras represalias".

"En estas condiciones, que favorecen la proliferación de opiniones erróneas, con gran perjuicio de la Iglesia en Polonia, se hace necesario formular unas advertencias:

Qué es "Pax" en realidad. (3)

1. "PAX" se presenta en el extranjero como un "Movimiento" de los católicos progresistas polacos. Gracias a este hecho, se intenta asimilarlos a los movimientos progresistas occidentales que, bajo regímenes democráticos, profesan con toda libertad sus opiniones y sus simpatías a los programas y las tendencias de la izquierda política de sus respectivos países".

"En realidad, "PAX" no es un "Movimiento", sino un órgano del aparato policíaco estrictamente articulado, que depende directamente del Ministerio del Interior y ejecuta con ciega obediencia las directrices de la policía secreta, la U. B."

"Este hecho no es ignorado en Polonia, pero se sabe que es peligroso hablar de ello. Una sola vez, al abrigo del "deshielo" de octubre de 1956, los comunistas y los católicos se pusieron de acuerdo para denunciar y estigmatizar abier-

(1) En las muchas revistas católicas editadas en el Hemisferio Occidental que llegan a nuestra Redacción, apenas hemos hallado sino vagas alusiones a este asunto, y algunas más bien favorables a "Pax".

(2) Entre otras revistas que han publicado estos documentos, citaremos a "La France Catholique" de 5 de Junio de 1964, y a "La Documentation Catholique" de 5 de Julio del mismo año. "El Mensajero del Corazón de Jesús" de Quito (Ecuador), publicó su traducción en su número de Octubre de 1964. Nosotros seguimos el texto de "la Documentation Catholique".

(3) Los subtítulos son nuestros.

tamente el carácter y las actividades de esta agencia secreta de la U.B., de obediencia estalinista”.

“Significó una hoguera de resentimientos largamente reprimidos contra los agentes dobles, notorios y temidos, cuyo papel repugnaba no sólo a los católicos, sino también a los comunistas honrados. Señalemos que en aquella época la prensa comunista se mostró particularmente feroz con “PAX”. Se llegó hasta publicar ampliamente en una revista económica sus balances para demostrar los muy particulares favores de que se beneficiaba en el seno del régimen, entre otros la exención de todo impuesto sobre los ingresos, concesiones lucrativas y el monopolio en ciertas zonas reservadas de la producción (publicaciones religiosas y arte sacro) que de hecho lo convirtieron en un verdadero “Trust” capitalista bajo un régimen comunista”.

“La libertad de expresión debida al “deshielo” de 1956 fue yugulada rápidamente, pero el pueblo polaco, pudo aprovisionarse de las verdades de que había estado privado durante tanto tiempo; y nunca desde entonces ha podido pretender “PAX” tener la menor influencia efectiva sobre las masas obreras y campesinas, de las que está aislado”.

Su influjo en el extranjero y en particular en Francia.

“Su razón de ser en el tablero político del Partido Comunista se reduce, pues, a su eficacia en el extranjero, donde su colaboración ha resultado ser preciosa. Francia especialmente ha sido atendida de una manera particular con los servicios de “PAX”, discretamente apoyados por los círculos diplomáticos polacos”.

Quien es Piasecki, su fundador.

2. “Para comprender mejor las actividades de “PAX” es conveniente remontarse a sus orígenes. Su fundador, Piasecki, condenado a muerte por los soviéticos por sus actividades en la Resistencia, salvó la vida a costa de establecer un compromiso formal de ahogar y esclavizar a la Iglesia en beneficio de la revolución comunista”.

“Desde el comienzo, “PAX” ha tenido, pues, el carácter de una agencia secreta de estricta obediencia. Todos sus miembros son funcionarios retribuidos (varían las formas de estas dádivas), encargados de ejecutar planes precisos y de informar”.

“Las órdenes emanan del buró central del partido comunista. Piasecki, depende directamente de la “Oficina de Seguridad” (U.B.) y de la Oficina de Cultos, que dispone actualmente en Polonia de un poder absoluto y en realidad totalitario para todo lo que concierne a la Iglesia Católica. El papel de Piasecki no ha sido siempre fácil; ha tenido y tiene que

maniobrar entre los escollos del “partido”. Caído en desgracia después del deshielo de 1956, pudo poco a poco restablecer su posición, gracias a los apreciables servicios que rinde en el extranjero, especialmente en Francia”.

“En Polonia, “PAX” se halla enteramente aislado de las masas campesinas y obreras, más propensas a manifestar su desconfianza y más independientes. Los intelectuales, sobre todo los escritores, son evidentemente más vulnerables por el hecho de que “PAX” posee una próspera editorial y de que paga bien. En un país donde, según propia declaración del Gobierno, los salarios alcanzan raramente el nivel del mínimo vital, la tentación de colaborar con “PAX” es evidentemente grande, y la negativa a esta colaboración exige una fortaleza espiritual poco común. Escritores de categoría se han dejado reclutar, en atención a las ventajas materiales. Nadie ignora en Polonia que esta relativa influencia de “PAX” sobre ciertos intelectuales se halla en función de estas ventajas materiales, y que privados de sus ingresos, de la noche a la mañana se verían también privados de la única fuerza de atracción de que disponen en Polonia”.

El Santo Oficio condena su libro “Problemas esenciales”.

“Por encima de esta turba famélica de los aprovechados a su pesar y de los traficantes del progresismo, está el círculo restringido de los “iniciados”, que constituye una casta cerrada e impermeable, ligada por compromisos y quizás por estrictos y severos juramentos. En todos los niveles, Piasecki es el jefe indiscutible de “PAX”.

“Piasecki mostró cuál era su categoría con ocasión de la publicación en 1955 (en el período más fuerte del terror staliniano y durante la detención del Cardenal Wyszynski y de otros obispos polacos) de su libro titulado “Los Problemas esenciales”, que fue condenado por el Santo Oficio. Esta condena ha obligado a Piasecki a revisar sus posiciones. Los católicos de Occidente han prestado gran atención a su sumisión, sin advertir que no tenía razón de figurar en el tablero del Partido Comunista sino en cuanto apareciera “sumiso”, no “fuera” sino “dentro” de la Iglesia. Independientemente, pues, de lo que podía tener de meritatoria la retirada de su libro y la nueva orientación de su revista, no olvidemos que una vez desenmascarado, “Pax” no tenía otra salida. Es un hecho significativo el que desde entonces hasta una fecha muy reciente “PAX” haya dado muestras de una gran preocupación por la ortodoxia de sus publicaciones”.

4. “En realidad, sólo ha cambiado la táctica y no el plan estratégico. Desde hace algunos meses, “PAX” se halla en trance de reanimar y de difundir las ideas clave de los “problemas esenciales”.

"Advertimos que los años de reclusión del Cardenal Wyszynski marcan el apogeo del poder de Piasecki. Fue esta la época en que, por orden de sus jefes, "PAX" absorbió todas las publicaciones católicas hasta entonces independientes. La desestalinización significó su eclipse y quedó en cuarentena. Sólo recientemente ha recuperado su brillo la estrella de Piasecki, gracias a la misión que le ha sido confiada con ocasión del Concilio Euménico".

Principios en que se orienta.

5. "Antes de precisar el carácter de esta misión, recordemos brevemente los principios que no han dejado de orientar las actividades de Piasecki, y que encajan sin fisuras en el plan del Partido Comunista".

"Para acabar con la religión, dijo Lenin, es más importante introducir la lucha de clases en el seno de la Iglesia, que atacar de frente a la religión".

"Se trata, pues, de actuar disolviendo, de formar núcleos de división entre los fieles, pero sobre todo en los medios eclesiásticos y religiosos".

"Escindir a los obispos en dos bloques: los "integracionistas" y los "progresistas". Alzar a los sacerdotes con mil pretextos contra los obispos. Hundir una cuña sutil entre las masas, mediante ingeniosas distinciones entre "reaccionarios" y "progresistas".

"No atacar a la Iglesia "de frente", sino "por su bien", a sus "caducadas estructuras" y a "los abusos que la desfiguran". Si es necesario, parecer más católicos que el Papa. Con un hábil trabajo de zapa formar en los medios eclesiásticos núcleos de insatisfechos, para atraerles poco a poco "al clima fecundo de la lucha de clases". "Adaptación" lenta y paciente mediante la infiltración de nuevos contenidos en las ideas tradicionales. La ambivalencia de ciertos términos, que tienen un sentido muy distinto en Francia y en Polonia ("progresismo" e "integrista", actitud "abierta" y "cerrada", democracia, socialismo, etc.), contribuye a crear equívocos. En suma, se trata no de "liquidar" a la Iglesia, sino de ponerla al día, colocándola al servicio de la revolución comunista".

"Nos esforzamos por facilitar un proceso histórico inevitable que obligará a la Iglesia Universal a revisar sus posiciones", escribía Piasecki en un editorial de 25 de noviembre de 1955".

"Al mismo tiempo, Piasecki se esfuerza en explotar las ideas mesiánicas que halagan el amor propio nacional: ¿no estaría Polonia llamada por la Providencia a servir de modelo de coexistencia entre la Iglesia católica y el Estado Comunista?".

"Evidentemente —escribe—, para que Polonia pueda servir de modelo, es preciso que lo más rápidamente posible el catolicismo polaco

se haga progresista y colabore cada vez más activamente en la edificación económica del socialismo. Este es el deber cotidiano de nuestro movimiento progresista". (Pentecostés, 1956).

Calumnias contra el Episcopado.

6. "Para alcanzar estos fines es absolutamente preciso "que católicos inteligentes, sacerdotes y laicos, tengan el valor necesario y los argumentos válidos para hacer entrar en razón a los obispos y para mantenerles en una justa evaluación de la realidad temporal, político-social".

"Habiendo fracasado estas tentativas de "PAX", en el otoño en 1953 fue necesario hacer un nuevo esfuerzo, muy serio, para asegurar un normal desarrollo en las relaciones entre la Iglesia y el Estado..., que por decisión del Gobierno prohibía toda actividad al cardenal Wyszynski" "Problemas esenciales", pág. 184 a 185).

"Esta "decisión" parecía abrir ante Piasecki un ilimitado campo de acción. Embriagado por su éxito, Piasecki tomó entonces partido abiertamente por el Gobierno contra los Obispos presos".

"Sus declaraciones, de una brutal franqueza, le desenmascararon ante el pueblo. Durante los años de reclusión del cardenal Wyszynski, seguro de sí mismo y de sus jefes, Piasecki ya no ocultaba su juego. Cínicamente, no reconocía a la Iglesia más que un papel funcional en el campo socialista por lo que se refiere a "la función productora verificable en la historia". (ibid.)

"La liberación del cardenal Wyszynski en el otoño de 1956 constituyó para Piasecki un grave fracaso personal. Su resentimiento explica la dureza que despliega en sus campañas de denigración, de insinuaciones y hasta de calumnias, de las que el cardenal Wyszynski más que cualquiera otro prelado polaco es objeto. Esta campaña, ineficaz en Polonia, no deja de tener cierta influencia en los extranjeros que ignoran los datos del problema".

"He aquí, a título de ejemplo, algunas de las acusaciones solapadamente difundidas por los servicios de Piasecki".

"Los obispos polacos son "grandes señores" al estilo feudal, bien provistos de los bienes de esta tierra y que mantienen distancias respecto de los sacerdotes y de los fieles".

"Los laicos son "oprimidos" por los obispos, que les privan de toda iniciativa en un sistema de caduco clericalismo".

"La realidad es que en Polonia ningún obispo tiene cuenta corriente, por la sencilla razón de que el Fisco se incautaría rápidamente de ella. La fachada de "grandes señores" oculta, pues, una auténtica pobreza que en Polonia a nadie le gusta exhibir (sobre todo ante extranjeros) y que consiste en vivir al día de los re-

cursos que proporciona la Providencia, sin preocuparse del futuro. Pero hay más. Los obispos polacos cuidan de mantenerse en su pobreza porque esta les aproxima a las masas. Cuando con ocasión del "deshielo", en 1956 el Gobierno de Gomulka propuso al Episcopado polaco la restitución de los bienes de la Iglesia confiscados, en la Asamblea Plenaria de los Obispos, celebrada el 14 de diciembre de 1956, se tomó por unanimidad la decisión de declinar esta oferta "para seguir en el corazón de las masas". Un obispo polaco pasa su vida realizando visitas pastorales y se siente como en su casa y "en familia" entre los campesinos o los obreros. Este fenómeno social es desconocido en los países donde las masas están desecristianizadas".

"En cuanto a los "laicos", cada Obispo, cada párroco, tiene su "consejo" diocesano o parroquial que proporciona inapreciables servicios y forma una verdadera muralla contra las medidas represivas de la oficina de cultos. Cuando se aplican estas medidas, a pesar de su resistencia, estos laicos, que son millares, protestan en silencio con su presencia. ¿Qué obispo no ha visto afluir a su misa, tras un duro golpe sufrido la víspera, masas de hombres silenciosos, jóvenes y viejos, con el semblante serio y decidido? Estos laicos, privados de los medios de apostolado conocidos en los países occidentales, representan, por su calidad y por su número, una fuerza que asusta al régimen y que explica, al menos en parte, la excepcional situación de la Iglesia en Polonia bajo un gobierno comunista. Señalamos que ningún miembro de "Pax" forma ni podría formar parte de los consejos diocesanos o parroquiales".

"Los extranjeros, de los que se ocupa y a los que pilota "PAX", ignoran evidentemente la situación real de los laicos polacos en la Iglesia".

Su nueva misión, después del Concilio.

7. "Con ocasión del Concilio se ha encargado a Piasecki una nueva misión, que aumenta su prestigio político y sus finanzas".

"Cien millones de zlotys como crédito anual (en lugar de cincuenta). Cien distritos como campo de acción, en lugar de treinta; tal es el precio pagado por anticipado por la participación activa de Piasecki en su tarea de explotar el Concilio en beneficio del "campo socialista".

"Es un hecho significativo que hay comunistas polacos disgustados por la actividad de Piasecki, a quien consideran como "un notorio doble agente" que informa y advierte a los Obispos polacos".

"Queremos una lucha ideológica leal, dicen, no un sistema de opresión, que se sirve del aparato policíaco y medidas administrativas para lograr sus fines".

"Advertimos que agrupaciones de "ateos" polacos invitan a veces a Obispos a discusiones a puerta cerrada sobre cuestiones que les apasionan y que se negarían a discutir con "Pax" de quien desconfían".

Irradiación fuera de Polonia.

8. "Sólo queda, pues, el extranjero como campo de acción aprovechable.

No habiendo conseguido escindir la cohesión del episcopado polaco, "Pax" se esfuerza ahora por ponerle en contradicción con Juan XXIII, proclamado "Papa de la coexistencia", así como con el episcopado francés, "abierto" y "progresista".

"Esta tesis, martillada sin cesar desde hace algún tiempo, ha tomado de repente, desde el comienzo de 1963, una amplitud y resonancia particulares. El tono de la prensa de "Pax" es cada vez más virulento y agresivo".

"La encíclica "Pacem in Terris" fue saludada ruidosamente y "con una profunda satisfacción" como la "consagración oficial" y la "coronación de los esfuerzos" desplegados desde hace tanto tiempo por Piasecki y su grupo".

"El Jefe de la Iglesia da la razón a los que se comprometen en una ideología de coexistencia pacífica y de colaboración con personas que profesan otras ideologías, lo que constituye precisamente el programa de nuestra izquierda política". ("Slowo Powszechne", 2 Mayo 1963).

Según "PAX", gracias al Papa Juan XXIII, la era tridentina de la historia de la Iglesia parece definitivamente pasada y comienza una nueva era "más abierta y más tolerante destinada a los compromisos".

Desde luego, "la línea de Juan XXIII" "invita al episcopado polaco a revisar sus posiciones caducas y tributarias del integrismo de Pío XII". La prensa de "PAX" insinúa que el cardenal Wyszynski y los obispos polacos se sintieron muy molestos por la adopción de esta posición "revolucionaria" del Papa y que con la ayuda de los medios conservadores del Vaticano hacen todo lo posible por minimizar el alcance de esta encíclica "histórica".

9. "Naturalmente la óptica de "PAX" se niega a ver en "Pacem in Terris" lo que contraría a sus posiciones ideológicas y que la negativa de la censura a publicar la traducción polaca de la "Mater et Magistra" ha pasado en silencio".

"Por el contrario, los deberes de los Obispos polacos que se desprenderían de esta carta de la coexistencia que constituye, según "Pax", "Pacem in Terris", son minuciosamente detallados".

El precio de la paz con la Iglesia.

"El fundamento de la normalización tan esperada en las relaciones entre la Iglesia y el Estado, implica el reconocimiento oficial por

parte del Episcopado polaco de la estabilidad del régimen socialista, con todo lo que esto implica". ("Slowo Powszechne", 25 Abril 1963).

"Esta declaración de Jankowski, redactor jefe de "Slowo Powszechne", el diario de "Pax", no deja ninguna duda acerca de las condiciones exigidas por el régimen de Varsovia para "la tan esperada normalización" en las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Se trata, en suma, de la aplicación integral del famoso principio "la política primero" para la esclavización total de la Iglesia en beneficio de la revolución comunista".

"Para que no haya ninguna duda sobre este punto, Jankowski insiste:

"La experiencia resultante del encuentro de la izquierda católica con el mundo socialista consiste, sobre todo, en la comprobación de la necesidad ineludible de enriquecer el contenido del socialismo con cristianos aliados del partido de la clase obrera".

"Jankowski da a los obispos polacos directrices en este sentido:

"Habiendo reconocido oficialmente el Papa la primacía del principio de la coexistencia pacífica, el Episcopado polaco debería deducir consecuencias conforme a las necesidades de Polonia, publicando una declaración especial, que sería el punto de partida de la normalización de las relaciones entre la Iglesia y el Estado".

"Dicho de otra forma, esta "normalización" no puede tener lugar más que al precio de que la Iglesia se comprometiera formalmente en Polonia a estar al servicio de un determinado partido político".

"Los representantes de "Pax" "se sienten comisionados por el Papa Juan XXIII para pasar a la acción".

"En consecuencia, la prensa de "Pax" prodiga a los Obispos polacos consejos y hasta amenazas, que evocan de una manera sorprendente la campaña psicológica de la época estaliniana".

"Así, las protestas del Cardenal Wyszynski y del Episcopado polaco por la intrusión del Estado en la enseñanza religiosa, limitada al recinto de los santuarios, ha chocado con la formal desaprobación de "Pax".

"En un editorial de "Slowo Powszechne", fecha 11-4-63, titulado "Responsabilidades para una perspectiva", leemos lo que sigue:

"La coexistencia pacífica no es favorecida por la transferencia de contradicciones filosóficas evidentes al campo político. Es preciso comprobar con un profundo cuidado que, desgraciadamente, algunos sermones del primado de Polonia no se hallan exentos de estas tendencias. Así en un sermón a los Institutos, el Cardenal juzgó oportuno volver a la cuestión solucionada y en pleno funcionamiento de la enseñanza religiosa fuera de las escuelas y de una manera

que, desgraciadamente, no favorece la solución de los problemas difíciles y complicados que plantean las relaciones entre la Iglesia y el Estado".

No existe ninguna clase de coexistencia.

"Tres semanas antes de la publicación de este editorial, una carta pastoral del Episcopado polaco, con fecha 21 de marzo de 1963, había formulado a los fieles una advertencia sobre esta cuestión "aparentemente solucionada y en pleno funcionamiento":

a) "Desde el comienzo de 1963 no dejan de multiplicarse los decretos relacionados con la enseñanza religiosa".

b) "La Oficina de Cultos prohíbe enseñar el catecismo a los sacerdotes que pertenezcan a Institutos religiosos, aunque sean párrocos o vicarios encargados de parroquias; a las religiosas e incluso a muchos catequistas laicos".

c) "Se prohíbe la enseñanza religiosa en las casas particulares, en las salas parroquiales, en las capillas e incluso en ciertas iglesias".

d) "Los inspectores de la enseñanza pública exigen de los sacerdotes informes detallados sobre la enseñanza religiosa que tiene lugar en sus iglesias y multiplican las visitas de inspección".

e) "Los sacerdotes que se niegan a proporcionar estos informes son castigados con fuertes multas, que llegan hasta diez mil zlotys y aún más. Los que no pueden pagar estas sumas exorbitantes son amenazados y a menudo condenados a pena de prisión o de embargo".

f) "Se emplean todos los medios de intimidación y hasta amenazas para impedir a los niños que vayan al catecismo. Los padres que se niegan a someterse son víctima de graves sanciones. A algunos grupos sociales (los funcionarios, los agentes de la U.B., etc.) les está terminantemente prohibido enviar a sus hijos al catecismo, so pena de ser despedidos".

g) "Todos los años las colonias de vacaciones agrupan a millares de niños a los que se impide, con mil pretextos, ir el domingo a misa. En ciertos casos se les tiene guardados tras alambradas durante toda la duración de las misas parroquiales".

h) "Ningún sacerdote, a ningún precio, tiene derecho de acceso al recinto de las colonias o de los campos de vacaciones".

i) "Los niños que consiguen escapar para ir a misa el domingo son castigados".

j) "Los jóvenes que parten de excursión con un sacerdote son perseguidos por la policía, a menudo en helicópteros, para comprobar si al abrigo del bosque o de la montaña, participan en una misa. Cuando se les sorprende "in fraganti" los estudiantes no obtienen a menudo permiso para proseguir sus estudios".

"Todas estas humillaciones y vejaciones se hallan en contradicción formal, no sólo con la constitución de Polonia popular y con el acuerdo de 1950, sino también con las Leyes y Cartas internacionales que garantizan la libertad de conciencia y de enseñanza religiosa, oficialmente reconocidas por el Gobierno polaco".

"Advertidos por la Oficina de Cultos, los agentes de la policía secreta fueron a ver a todos los párrocos polacos, para prohibirles leer en el púlpito esta carta pastoral tan comprometedora para el régimen".

"Frente a su resistencia se pasó a las amenazas:

¡Ustedes tendrán que sufrir graves consecuencias!

¡No podríamos estar peor que antes! —respondió monseñor Choromanski, Secretario del Episcopado polaco".

Artera propaganda en Francia: sus frutos.

10. "La actitud de "Pax" a la luz de los hechos detallados en la carta pastoral del Episcopado polaco es elocuente".

"Lejos de solidarizarse con las protestas de los Obispos ante una situación angustiosa y que provoca una justa indignación en todo hombre honrado, aunque no sea creyente, "Pax" proclama "solucionada y en pleno funcionamiento" la cuestión, más que nunca pendiente, de la enseñanza religiosa en Polonia. Al obrar así obedece al Partido, en detrimento de la Iglesia".

"Nadie se engaña en Polonia con esta táctica. Se sabe de antemano que todas las consignas del Partido Comunista publicadas por la prensa oficial serán recogidas y apoyadas por "Pax".

"No sucede lo mismo en el extranjero, especialmente en Francia, donde la propaganda de "Pax" no deja de intensificarse, utilizando hábilmente las simpatías y las tendencias de los medios progresistas franceses para aprovecharse de su apoyo".

"Se guarda el mayor secreto en todo lo que concierne a la dependencia directa de "Pax" de los servicios de la policía secreta en Polonia".

"Por el contrario, los agentes de "Pax" en el extranjero, encargados de realizar una determinada misión en Francia, hablan mucho de las "persecuciones" de que son víctimas por parte del Episcopado polaco, retrógrado e integrista. El cardenal Wyszynski es particularmente atacado y denigrado".

11. "Disponiendo de fondos considerables, "Pax" reanuda desde hace algún tiempo sus contactos y su propaganda, difundiendo en francés una "revista de la prensa católica en Polonia", que sirve a sus fines".

"Pax" facilita igualmente viajes a Polonia a católicos franceses, sacerdotes y laicos, que vuelven a Francia con una visión parcial, uni-

lateral y hasta errónea de la realidad polaca. Los sacerdotes franceses pilotados por "Pax" encuentran en Polonia "sacerdotes patriotas". Los Obispos polacos se niegan a verles, temiendo indiscreciones. Vuelven a Francia para difundir a menudo por la radio, como el padre Molin, noticias sobre Polonia, que hacen quizás honor a su buena fe, pero no a la verdad".

"En Francia los agentes de "Pax" se hallan en contacto permanente con ciertos centros de católicos progresistas, que los defienden en cuanto les creen amenazados". "En el fondo, "Pax" ha llegado a introducir en ciertos medios católicos franceses la convicción de que sufre persecución de parte del Cardenal Wyszynski y por parte del Episcopado polaco en razón de sus tendencias progresistas".

"Esta actitud se manifestó de una forma sorprendente con ocasión de la aparición en "La Croix" de una serie de artículos sobre la situación de la Iglesia en Polonia, en Febrero de 1962. El R. P. Wenger, redactor jefe de "La Croix", fue inmediatamente atacado por sacerdotes y laicos, que desmentían violentamente el contenido de estos artículos, basándose en sus viajes o excursiones a Polonia".

"La mayor parte eran amigos de "Pax", del círculo de "Informations Catholiques Internationales". (4)

"Informado de que el cardenal Wyszynski reconocía la exactitud de los hechos relatados en los artículos de "La Croix" y no atreviéndose a atacarlo de frente, Broucker, redactor jefe de "Informations Catholiques Internationales", reveló su pensamiento en una de sus "Cartas a los amigos de I. C. I.", distribuidas a los iniciados, donde dio a entender que el Cardenal Wyszynski debería rendir cuentas en el Concilio a los Cardenales de la Iglesia romana, "sus jueces y sus iguales".

"Cuando los artículos de "La Croix" estaban a punto de aparecer en un volumen, el censor clesialístico de París hizo saber al autor "que no podía negar el "imprimatur" no habiendo hallado en el texto ningún error doctrinal, pero que esperaba que el autor tendría el valor ("expressis verbis") de suprimir el capítulo sobre "Pax".

"Una vez publicado este libro (Pierre Lenert, "La Iglesia católica en Polonia") fue objeto de una encarnizada campaña por parte de "Pax" y de sus amigos franceses.

(4) Las aclaraciones y las excusas publicadas por la revista "Informations Catholiques Internationales", en su número de 22 de Junio de 1964 (pp. 27 y sigs. de su edición en español), que ha buscado cubrirse con aprobaciones de carácter general pedidas a algunos Obispos de Francia, etc., en nada hacen variar las afirmaciones de los documentos copiados aquí, si no es en cuanto a aquilatar el grado de conexión que pueda haber entre el grupo "Pax" y el grupo de "Informations Catholiques Internationales", asunto en el que preferimos no entrar por el momento. — N. de la R.

"Resulta curioso que en su Boletín, "PAX" expresara su sorpresa por el hecho de que se hubiera concedido el "imprimátum" a esta obra". (5)

"No ha sido desmentido ningún hecho. "Pax" reconoce que el libro de Lenert ha sido "difundido" durante la primera sesión del Concilio, pero olvida decir que los Obispos polacos, consultados sobre este punto, se mostraron unánimes en reconocer la exactitud de los hechos señalados. Es visible que "Pax" teme ser desenmascarado en Francia".

"Le va en ello su misma existencia. Si fuese considerada por los católicos de Occidente como simple agencia de una red policiaca encargada de ahogar y esclavizar a la Iglesia, perdería todo crédito en sus ambientes y, por este hecho, entre sus mandatarios, su razón de ser".

"No son los comunistas quienes nos dan miedo, ha dicho un obispo polaco—. Los que nos llenan de angustia son los falsos hermanos".

Hasta aquí el documento citado.

III.—Reacción violenta de "Pax" contra el Cardenal Wyszynski.

La mejor confirmación de la veracidad de las acusaciones lanzadas contra el movimiento "Pax" la encontramos en la violencia con que éste reaccionó en contra del Cardenal Wyszynski en una carta abierta de 42 páginas y sus anexos, en la que se limita a negar dichas acusaciones y rectificar algunos extremos del documento, carta que fue divulgada en el extranjero y de la que "Informations Catholiques Internationales" publicó un extracto en su número de 22 de Septiembre de 1964.

Dicha revista dice por su cuenta: "El texto de la carta abierta no nos convence"... Y añade más adelante: "En el fondo, que abarca la mayor parte de la carta abierta, "Pax" funda su tesis, su posición de aliado del partido comunista y a la vez su actividad, en motivos patrióticos y en la convicción de que el compromiso de los católicos debe y puede ayudar al advenimiento ineluctable de una sociedad socialista en la que el Estado sería ideológicamente neutro". Con todo, esta neutralidad ideológica a la que alude la revista —decimos nosotros— es incompatible con la esencia del comunismo. Hasta

(5) Pierre Lenert había denunciado a "Pax" desde las columnas del diario "La Croix", además de publicar el libro citado arriba. En "La France Catholique" escribió dos artículos en los que demuestra que "Pax" no ha variado en nada en su actitud y sus campañas difamatorias de la Iglesia. "Pierre Lenert —comenta la Redacción de "La France Catholique"— nos muestra cómo, una vez denunciados en Francia "Pax" así como sus aliados y cómplices, voluntarios o no, continúan, al menos en Polonia, su acción de correas de transmisión del Partido Comunista, acción orquestada a menudo en el extranjero, lo que nos hace recordar estas palabras del Cardenal Wyszynski: "El mínimo que esperamos de los católicos de Occidente, es que no nos hagan nuestra cruz más pesada". (21 Agosto de 1964). N. de la R.

ahora no conocemos ni un solo caso en el que un Estado comunista haya evolucionado hacia esa neutralidad ideológica, sino más bien casos en los que, al contrario, un Estado que comenzó proclamándose socialista ha evolucionado hacia el comunismo más radical. Vaya como ejemplo, bien reciente, el del Estado cubano.

La misma revista, abundando en ese criterio, añade: "Hemos dicho que no compartimos las ilusiones de Pax. De todos modos, y principalmente en un país en el que una persecución ondeante y hábil obliga a los cristianos a mayor unidad y disciplina, pertenece a la Jerarquía apreciar en última instancia el momento en el cual el Movimiento Histórico, resultante de una doctrina atea, haya evolucionado suficientemente para que sean posibles la colaboración y el diálogo entre católicos y comunistas, como lo consideran las encíclicas "Pacem in terris" y "Ecclesiam suam". Estamos de parte del episcopado polaco, para ayudarlo a defender las libertades religiosas amenazadas o ahogadas".

Nos parece muy bien que la citada revista decida ponerse de parte del Episcopado polaco y esperar pacientemente a que la Jerarquía aprecie que ha llegado el momento en que sea posible en Polonia la colaboración entre católicos y comunistas. Es seguro que tendrá que esperar indefinidamente.

II.—Los Obispos polacos salen en defensa del Cardenal Wyszynski.

Por ahora tampoco parece que los Obispos polacos se muestran muy esperanzados de que ese momento pueda llegar algún día. (5) Reunidos en el Santuario de Jasna Gora, el 4 de Septiembre de 1964, salieron en defensa del Cardenal Wyszynski con una carta abierta, que fue profusamente difundida en el extranjero, especialmente en Francia. La Prensa polaca ignoró en absoluto el documento. Creemos conveniente reproducirla aquí, como complemento final que ayude a nuestros lectores a encuadrar con la mayor abundancia de elementos la situación actual del problema. He aquí su texto: "Eminencia Reverendísima:

(6) El Episcopado italiano, por su parte, tampoco se muestra más optimista respecto a esa colaboración entre comunistas y católicos. En un comunicado de la Secretaría de Prensa de la Conferencia Episcopal Italiana, publicado poco antes de las elecciones administrativas italianas del 22 de Noviembre pasado, rechaza abiertamente los intentos de "mano tendida" del comunismo italiano. "Particularmente —dicen—, es necesario hacer de nuevo presente que el comunismo, por la teoría que profesa y por la experiencia realizada, representa siempre —incluso en nuestro país— un grave peligro para la vida y la libertad religiosa y civil. La unidad de los católicos —incluso en el aspecto civil— es siempre una necesidad que ha de ser defendida y promovida". Contra esta táctica oportunista de la "mano tendida" que han vuelto a adoptar en Italia los comunistas a fines del pasado año, abunda en estas mismas ideas la revista "La Civiltà Cattolica" en un artículo intitulado "El imposible diálogo entre Católicos y Comunistas" (17 Oct. 1964, pp. 110 a 123).

En el mes de agosto los Obispos polacos recibieron de la Secretaría de "Pax" voluminosos textos mecanografiados en los que se contenían groseros ataques contra su Eminencia. En la misma época, esos textos, con comentarios de "Pax", fueron difundidos en Polonia y en el extranjero. Al mismo tiempo casi todos los obispos polacos recibían cartas anónimas, pueriles y odiosas, en las que se insultaba a su Eminencia. La campaña denigratoria desencadenada simultáneamente por nuestra prensa atea indica que se trata de una acción perfectamente sincronizada, que obedece a órdenes emanadas de supuestos de mando bien conocidos".

"No es la primera vez que somos testigos de procedimientos semejantes. Recordamos muy bien la época stalinista antes y después de la detención de su Eminencia, cuando exactamente las mismas personas atacaban, amenazaban y denigraban al Cardenal preso".

"Nosotros, Obispos Polacos, nos sentimos perfectamente conscientes del objetivo de esta campaña. Se quiere aislar a su Eminencia. Se quie-

re dividir al Episcopado polaco. Se quiere introducir una cuña entre el Primado de Polonia, los Obispos y el clero. Se quiere comprometer su gran autoridad moral en Polonia y en el extranjero".

"Estamos profundamente indignados por estas actividades de "Pax" y de la prensa atea. Quizá su Eminencia juzgue superfluo nuestro gesto. Sin embargo, conscientes de nuestra responsabilidad pastoral, declaramos lo que sigue:

Cualquiera que ataque al Cardenal Wyszynski, Primado de Polonia, zapa al mismo tiempo la unidad de la Iglesia en Polonia".

"Cualquiera que hiera su elevada autoridad moral ofende al mismo tiempo a todos los Obispos Polacos. Porque en nuestra muy especial situación actual vemos en su Eminencia el signo de nuestra unidad católica".

"No teniendo a nuestra disposición los medios de difusión de Pax, le enviamos directamente este mensaje para todos los fines útiles".

Estimamos, en suma, que es bueno que "Pax" haya publicado este documento, pues así se ha desenmascarado ante el pueblo polaco, revelando —en parte, al menos— su verdadera táctica, y su táctica, probada desde hace largos años".

"Como Obispos, responsables ante Dios y la Santa Sede de nuestras respectivas diócesis, afirmamos que los métodos, los procedimientos y la táctica de "Pax" hacen un mal incalculable a la Iglesia de Polonia".

"Manifestamos el temor de que, lejos de atenuarlas, aumente "Pax" las diferencias religiosas en Polonia. Que Dios nos guarde de los métodos de Pax", dicen nuestros sacerdotes, que se acuerdan muy bien de las actuaciones de los miembros de este grupo durante nuestras duras pruebas de la época stalinista. Las mejores publicaciones de libros católicos no podrían borrar ni reparar este mal histórico de "Pax".

"Como pastores y padres suyos, suplicamos a los católicos de la asociación "Pax" que tomen conciencia de sus errores, que no intenten romper la unidad de la Iglesia y que apliquen procedimientos cristianos en su vida y sus procedimientos".

"Dígnese recibir, Eminencia, la expresión de nuestro profundo respeto fraternal, así como la seguridad de que, agrupados en torno de nuestro Cardenal Primado, no dejaremos nunca de defender la unidad de la Iglesia contra todos los que se esfuerzan por dividirla".

"Jasna Gora, 4 de septiembre de 1964".

MOTOROLA

Televisores

Radios para Carros

Tocadiscos con

Sonido Estereofónico.

Modelo 1965.



ALMACEN

Las Américas, S. A.

Calle Rubén Darío N° 78

Teléfonos: 4163 y 5991.